



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

PERIODISMO DEPORTIVO EN COLOMBIA: VOCES QUE HACEN EL CAMBIO

Trabajo de grado

Presentado por:

Juan Diego Germán Valenzuela Villamizar

Asesor:

Juan Sebastián Ríos López

ESCUELA DE CIENCIAS HUMANAS

PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Bogotá D.C.

2018

ÍNDICE

Introducción

1. Deporte, pasión y memoria.
2. Fiebre por la pelota.
3. Un nuevo milenio: tecnologías y espectáculo deportivo
4. El deportivo: una modalidad de periodismo.
5. Colombia se viste de Oro.
6. De regreso a la Copa Mundial.
7. En apenas 20 años.
8. Las mujeres completan el universo periodístico deportivo nacional.
9. Un secreto: Más pasión menos técnica.
10. Los tres tenores: Un producto de exportación.
11. Negocios contratos millones y televisión deportiva.
12. Se abre el marcador.
13. El efecto James Rodríguez.
14. Una historia que inspira muchas propuestas.
15. Conclusiones.

Introducción

Colombia ha sido la cuna de grandes deportistas que han llenado al país de gloria en muchas ocasiones. El gran Antonio Cervantes Reyes, mejor conocido como 'Kid' Pambelé, dos veces Campeón Mundial de peso welter junio; Luis 'Lucho' Herrera, Campeón de La Vuelta a España en el 93; la Selección Colombia comandada por 'El Pibe' Valderrama que derrotó 5-0 a Argentina en su casa; Edgar Rentería, único beisbolista colombiano en ganar dos series mundiales y que en el 97 logró entrar en la historia de este deporte con el famoso 'Hit de oro', hechos que inicialmente eran aislados y por ende tomaban por sorpresa al país pero durante las dos últimas décadas los triunfos de deportistas colombianos se han hecho mucho más frecuentes que han contribuido decisivamente a impulsar cambios en el periodismo deportivo nacional y que han inspirado en el fondo la escogencia del tema para el trabajo final de mi carrera y la elección de la profesión que ejerceré con ética y responsabilidad.

Este documento hace un relato que da cuenta de un proceso de profesionalización del periodismo deportivo colombiano ocurrido durante los últimos (20) veinte años. Para su elaboración fue necesario construir tres ejes mediante cuya interacción analítica es posible rastrear ese proceso. Los ejes propuestos son: primero, mayor participación de los deportistas colombianos en competencias internacionales, acompañada de un mejor desempeño de los mismos; segundo, un salto tecnológico que impulsa la globalización de los medios de comunicación que se multiplica tanto en espacios como en medios y la industrialización creciente del deporte; tercero, el trabajo constante y propositivo de unos periodistas deportivos que marcaron época en esta profesión.

En este sentido, para el eje primero, se seleccionaron hitos que pasaron a la historia del deporte nacional por su gran impacto y recordación en la memoria popular como la primera medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Sídney en 2000, la obtención de la Copa América en 2001, la presencia de Juan Pablo Montoya en la Fórmula 1, hasta llegar al posicionamiento de los futbolistas colombianos en la élite mundial; el quinto lugar obtenido en la Copa Mundo de Brasil 2014 o los múltiples reconocimientos a deportistas como

Mariana Pajón, Caterine Ibargüen, Nairo Quintana o Rigoberto Urán, en disciplinas diferentes al fútbol, los cuales han generado que el periodismo deportivo nacional amplíe sus horizontes.

Para el segundo eje, se identificaron la consolidación de las transmisiones satelitales, la web 2.0, la digitalización y las redes sociales, como los cambios tecnológicos que han tenido importante influencia en este proceso de alta especialización del periodismo local que pasa rápidamente a un periodismo global de alcance mundial en donde las nuevas herramientas de trabajo que exigen más velocidad en la información, la necesidad de cubrir más eventos, audiencias más exigentes y masivas, que conlleva aparejados unas nuevas formas de gestionar el deporte en torno al cual giran negocios de enormes cifras que han refinado el espectáculo deportivo; de allí y con todo ello en mente se dirige el foco al tercer eje, los periodistas deportivos colombianos, varios de ellos ya son emblemáticos y cuyo trabajo cotidiano de altísima demanda les exige creatividad, propuesta en los formatos, adaptarse a los cambios y responder a los retos planteados por una compleja red de intereses, desarrollos tecnológicos dinámicos y competencia entre medios, en fin circunstancias y hechos a las que han sabido responder con altura.

El género escogido para exponer este trabajo es la crónica por su estrecha relación con el deporte. En efecto, esa sucesión temporal de acontecimientos que conservan un hilo conductor, según la definición más tradicional de crónica, ha permitido que en el mundo del deporte sea el género por excelencia ya que la libertad que permite le brinda al periodista deportivo la posibilidad de relatar los hechos a la vez que intenta impregnarlos de emociones e involucrar otras circunstancias que rodean al hecho deportivo. A la hora de escribir lo que le da al periodista deportivo una herramienta comunicativa, para Marín (2000) “la crónica, (...) supone un respiro en el sentido de poder abordar otros temas sin salirse del principal motivo, (...) faculta al periodista deportivo, a tomarse la libertad de exponer en estilo diferente al normal, cuestiones fuera de la temática deportiva” y por último, es “(...) un género de escape para dar rienda suelta, sin exagerar, a las virtudes literarias y culturales del periodista deportivo, algo que agradecen los receptores de estos mensajes, al proporcionarles una visión diferente y complementaria a la actividad deportiva” (p. 243).

Este relato empieza con un niño detrás de una pelota en donde todo lo que inspira el deporte es pasión y ganas de saber de él, pero sin conocer las tendencias globalizadoras en curso producidas por las transformaciones tecnológicas, económicas y comunicativas en torno al deporte pero que poco a poco saltarán al documento, al punto de poder demostrar que cada Copa Mundial o Juegos Olímpicos, con esos entretantos nacionales donde el deporte hace vibrar a los colombianos, son los hitos que le marcan el ritmo a las voces que hacen el cambio; historia que transcurre de forma paralela a la del niño que corría tras la pelota y amaba a su equipo sin importar si ganaba, quien se convierte en periodista que anhela ser especialista en periodismo deportivo.

El documento finaliza con una reflexión acerca de la importancia del apoyo académico al periodismo deportivo y las conclusiones de rigor.

1. Deporte, pasión y memoria

No son muchas cosas las que recuerdo de cuando era pequeño, pero tengo muy claro una de ellas, ver la emisión de noticias CM& de las de las 7 de la noche junto a mi padre mientras él, me lanzaba medias en forma de pelota de lado a lado de la pared para pulir mis reflejos como arquero. Durante los pocos minutos que duraba la sección de deportes, hacíamos una pausa para luego continuar con mi entrenamiento. Ahora sé que en las noches de mi infancia, vi desfilar por aquel viejo televisor, del cual yo era el control remoto, a César Augusto Londoño y Germán Arango.

1998 fue un año mundialista, Francia era la sede de tan esperado evento al cual la Selección Colombia había logrado clasificar tras obtener el tercer lugar en la tabla, uno por arriba de Chile y dos puestos abajo de Argentina y Paraguay. En ese entonces yo tenía cinco años y cursaba primero de primaria, sin embargo y sin saberlo, la pasión por los deportes y por el fútbol específicamente, ya corría por mis venas.

Mi papá y yo empezamos con el conteo regresivo a falta de 100 días para el primer partido de la Selección. Por las noches, mientras nos acomodábamos para cenar, tachábamos con

una equis grande y roja el calendario que estaba detrás de la puerta de la cocina. Los días pares eran los de mi hermana Laura, los impares los míos y los fines de semana los de mi hermana Rocío, que parecía nunca gustarle nada, aunque ahora entiendo que atravesaba los días más duros de su juventud adolescente.

Las expectativas que se manejaban en Colombia por el debut de la selección eran bastante altas, no solo en mi casa, en donde lo vivimos a tope sino también en la calle, el colegio y sobretodo la prensa.

La última participación del combinado patrio en una Copa Mundo había sido cuatro años atrás cuando un equipo lleno de figuras en su mejor momento cayó eliminado sorpresivamente en primera ronda tras solo sumar tres puntos, producto de una victoria ante los suizos, una derrota ante Rumania y otra más ante Estados Unidos. Una gran decepción no solo para los colombianos sino también para los amantes del fútbol e incluso para referentes de este deporte, como Pelé que se atrevió a dar a Colombia como su favorito para ser campeón del mundo en la peor presentación de nuestro país en dicho evento.

La ilusión mundialista comenzó el 10 de junio de ese año con las pruebas de Caracol Televisión que se estrenaba como canal privado tras 36 años al aire ejerciendo como *Programadora TVC* y que ese día y como cuestión simbólica transmitió en directo la ceremonia de inauguración de aquella copa del mundo

La inversión inicial de Caracol como canal privado fue de 300 millones de dólares, de los cuales 95 millones de dólares fueron destinados al pago de la licencia a la Comisión Nacional de Televisión y el valor restante, al montaje de infraestructura y al capital de trabajo necesario para poner en marcha el proyecto, lo que ratifica el compromiso de los accionistas y dueños del Canal Caracol con el desarrollo de Colombia y de la industria de la televisión. (Franco, 2008)

Si digo que recuerdo cada partido y cada jugador sería una mentira, pues era pequeño y las cosas que se quedaron en mi mente fueron tal vez las más impactantes para un niño de 5 años: Ronaldo, Zidane, Barthez, Roberto Carlos.

A pesar de desconocer cómo desde casa podía ver lo que estaba ocurriendo en el *Stade Gerland* de Lyon, la curiosidad estaba sembrada. El tiempo para resolver mis inquietudes llegaría años después, en ese momento solo me interesaba saber qué ocurría en el debut de la Selección Colombia ante un viejo conocido en esta competencia, Rumanía. El equipo de ‘El Bolillo’ Gómez tenía la oportunidad de resarcirse de la derrota propinada por los europeos cuatro años atrás y que les costó la eliminación de aquella edición.

Pese a tener dos nuevos canales privados pusimos el Canal A para escuchar los comentarios de Iván Mejía Álvarez -que aunque mi papá decía no soportarlo, aprobaba su análisis afirmando con su cabeza - justo en el momento que salieron los 22 jugadores a la cancha acompañados de los tres jueces y de la diva del encuentro, la pelota. Entre la fila de futbolistas se destacaba la melena dorada de ‘El Pibe’, la altura de Faryd Mondragón y la concentración del ‘Tino’ Asprilla.

Termina la ejecución del himno de la República de Colombia, algo que nos une en este país, algo que alcanza a congregar a todos los colombianos en medio de tanta guerra, en medio de tanta bala, en medio de tanto muerto. El fútbol congrega a todos los colombianos a unírnos a creer que podemos ser un gran país. (TV y Cine de Colombia 2016)

Eran las palabras con las que iniciaba mi primer mundial, palabras imposibles de olvidar. Era Iván Mejía haciendo historia, un discurso que impregnaba el ADN de los colombianos, un periodista transmitiendo deporte e interpretando el sentir nacional con magistral contundencia.

La sed de revancha cegó al equipo colombiano que no pudo contrarrestar la habilidad de Hagi -un histórico del fútbol rumano- y se fue derrotado en su primera presentación en territorio galo por un gol a cero, como consecuencia ocupó el último lugar del grupo G. El negativismo se apoderó de espectadores y periodistas quienes veían cómo se repetía la historia de cuatro años atrás. Sin embargo, la esperanza estaba viva porque el siguiente

partido era considerado por los expertos como el rival menos fuerte del grupo, la selección africana de Túnez.

El lunes 22 de junio de 1998, el amarillo, azul y rojo, se tomó Bogotá. Todos los televisores estaban sintonizados con la transmisión del partido y desde la ventana de mi apartamento en un piso 15 del centro de la ciudad, se veía una marea ‘tricolor’ que se iba difuminando a medida que se acercaba la hora del encuentro hasta que llegada esta, el silencio se apoderó del sector y no quedó una sola alma merodeando en las calles.

Sintonizamos uno de los nuevos canales privados que por esos días lucía una marca en el costado inferior izquierdo que decía ‘Señal de Prueba’



Esteban Jaramillo y Jairo Moncada eran la dupla encargada de la narración y los comentarios de aquel partido, el primero un periodista con amplia trayectoria en radio, prensa y TV, y el segundo reconocido por su experiencia en narraciones deportivas, eran la

dupla ellos harían los comentarios que su audiencia necesitaba escuchar para acabar de entender y sentir que su equipo no estaba solo, que la selección tenía una voz que llevaba sus jugadas a cada rincón en donde el colombiano que quisiera emocionarse podía hacerlo. [Fotografía de RCN Televisión]. (Bogotá. 1998). Archivo fotográfico de RCN, Bogotá.

Con el pitazo inicial, la pelota rodó por el verde césped del *Stade de la Mosson*, gracias a un leve toque de pierna derecha hacia delante que propinó un viejo conocido de Montpellier, Carlos Valderrama. El combinado patrio, salió con toda la intención de conseguir los tres puntos que lo pusieran nuevamente en la lucha para entrar en la segunda ronda. Los aficionados tuvimos que esperar hasta el minuto 83 cuando la misma pierna que dio inicio al encuentro puso una asistencia milimétrica para que Leider ‘*Calimeno*’ Preciado marcara el único tanto del partido y devolviera las esperanzas a nuestro país.

Pasaron muchos años para volver a cantar un gol en la copa del mundo, por lo que la celebración de ‘*Calimeno*’ bailando con uno de los banderines de córner, dando muestra de todo el sabor latino en suelo europeo, se quedó en mi memoria y que incluso repetía cada vez que yo, en los recreos del colegio, marcaba un gol.

La Selección Colombia debía enfrentar en la última jornada de la fase de grupos a Inglaterra. El equipo de los tres leones, como es conocido en el ámbito del periodismo deportivo, contaba con jugadores como Michael Owen -que terminaría consagrándose como mejor jugador joven de esa competición- David Beckham, Alan Shearer o Paul Scholes, todos con amplia experiencia en la primera división de fútbol en su país.

Con solo tres puntos en la tabla, Colombia debía hacer una hazaña para entrar en los octavos de final, una hazaña que se empezó a desplomar a los 20 minutos de transcurrido el encuentro con un rechazo de Anderton a la escuadra, imposible para Mondragón y que quedó sepultada con un espectacular tiro libre ejecutado por uno de los ídolos que me ha dejado este deporte: David Beckham.

Señoras y señores acaba de terminar la participación de la Selección colombiana de Fútbol en esta Copa Mundial. Hoy se ha jugado mal” sentenció Iván Mejía al término del encuentro, a lo que añadió: démosle gracias a que Faryd Camilo Mondragón Alí (...) estaba absolutamente inspirado mientras que David Seaman, un histórico del Arsenal, se acercaba a darle una muestra de afecto a su homólogo, un par de palmadas al pecho y un reconocimiento por su talento. (TV y Cine de Colombia 2016)

Este partido me dejó dos momentos grabados para siempre: las lágrimas de Mondragón, hoy convertido en comentarista deportivo, que durante el tiempo reglamentario se dejó la vida en el arco y ver a Beckham con la camiseta del ‘Pibe’ Valderrama.

2. El mundo es redondo como la pelota

La fiebre post mundial, llegó cargada de Fútbol Profesional Colombiano (FPC), acompañado de entrenamiento dirigido y un interés casi clínico por la pelota. Mi insistencia por volver al estadio se convirtió en una petición a la cual mi viejo se vio obligado a acceder. La noche del miércoles 14 de octubre de 1998 me llevó a ver a su equipo, el Club Deportivo Los Millonarios contra el Deportivo Cali.

El radio de pilas que mi papá había tomado como herencia el día que dejó su casa paterna, fue el trasmisor de la voz que guió esos 90 minutos en aquel maravilloso mundo, de niño pensaba que era solo el fútbol, hoy sé que allí el periodismo deportivo también se quedó con una parte de mi corazón.

Del otro lado de ese viejo sintonizador negro, con las baterías al aire pegadas con cinta aislante y que para poder escuchar con claridad, tocaba sostenerlo entre el hombro y la oreja a causa del bajo volumen, estaban Luis Francisco ‘Paché’ Andrade con su voz de cantante de boleros y Henry ‘Bocha’ Jiménez con precisas estadísticas, en la recién creada radio deportiva, Antena 2.

El primer tiempo había terminado de igual manera que comenzó. Los comentaristas de la radio, auguraban una segunda parte llena de goles: “porque los clásicos son para vivirlos” dijo la voz comercial, instantes previos a que el juez central de la contienda diera continuidad al juego con el sonido de su silbato.

Recuerdo el ímpetu con el que salieron los locales, sus buenos ataques y su falta de suerte a la hora de definir. Héctor Walter Burguez, guardameta embajador, fue uno de los grandes protagonistas mientras que Mayer Andrés Candelo fue el verdugo, pues de sus botines salió la asistencia que terminó en el gol de Max Torres que decretó el 1-0 final y la derrota de ‘Los Millonarios’.

Por más agobiados que estuvieran los espectadores de El Campín con el resultado, su atención permanecía con el análisis deportivo que hacía el comentarista en las ondas

hertzianas. Para aquella época no era común escuchar la rueda de prensa de los técnicos y jugadores pues aún no existía ese mecanismo. Los periodistas que cubrían a en planta baja debían esperar a las afueras del camerino de cada equipo y esperar que salieran a dar declaraciones, o tras autorización del director técnico, ingresar a la intimidad del vestuario y ejercer la profesión con mayor comodidad. Por lo tanto, los oyentes no se despegaban de la radio hasta que el periodista concluyera con su síntesis o tuviera en su micrófono la voz autorizada de alguno de los protagonistas. Acto seguido, mi papá apagó el radio y avanzaba en silencio, silencio que sólo interrumpió para indicarle al taxista el camino a casa.

En cambio yo no paré de hablar un segundo, estaba tan emocionado por el partido que el resultado me había parecido intrascendente tanto que esa misma noche, le dije a mi viejo con toda la inocencia que un niño de 6 años pueda tener: Papá, cuando sea grande quiero ser de Millonarios como tú. Así pues que desde ese día el equipo de mi papá también es mi equipo.

La rutina se mantuvo, los entrenamientos nocturnos junto a la televisión eran cada vez más intensos y mi interés por los deportes iba en aumento, ya no bastaba solo con ver la sección deportiva de un noticiero, sino que había la necesidad de verlos todos. Ahora esperaba frente a la puerta de mi casa los lunes que ingresara por la parte inferior el diario El Tiempo que contenía el librito 'Lunes deportivo'. Recuerdo que lo leía en los recreos del colegio y lo llevaba conmigo a todas partes.

La noche del 13 de agosto de 1999, como era costumbre, después de cenar mi viejo y yo íbamos a ver las noticias. Fue tanta la tristeza que nos dio cuando prendimos la tv, que él no pudo contener las lágrimas dentro de sus ojos y nos fundimos en un abrazo, un abrazo en el que por un momento yo cuidé de mi viejo y no él de mí. Sin duda alguna, uno de los días más tristes en la historia triste de nuestro país, el asesinato del periodista, humorista, activista político y gran aficionado del Club Deportivo Los Millonarios, Jaime Garzón. **César Augusto Londoño**, periodista deportivo, resumió el pensamiento general de la opinión pública en una frase que pasó a la historia: “Hasta aquí las noticias, país de Mierda”.

III. Un nuevo milenio: tecnologías y espectáculo deportivo

La cuenta para el fin de siglo estaba por concluir y las teorías que manejamos los niños de mi edad sobre los grandes cambios que habrían en el mundo en los próximos 1.000 años, eran todas teorías apocalípticas las cuales comenzarían a regir a partir de las 12 de la medianoche del último día de 1999.

La mañana del primero de enero del año 2000 el sol salió tal y como los 10 siglos anteriores. Pero lo que sí resultó extraordinario fue que aparejado con el nuevo milenio las nuevas tecnologías se dinamizaron en innovación y a una velocidad sin precedentes, los medios electrónicos introducidos a finales del siglo XX daban ahora forma a un nuevo mundo que iba consolidándose con el pasar de los días, un mundo que cada vez se hacía menos vasto y más cercano, un mundo cuya tecnología permite ahora llamarle globalizado.

Para mi esa globalización que se manifestaba ya como tendencia mundial en auge era imperceptible o mejor dicho como algo natural, pues en lo deportivo fue alimentada por los rápidos y significativos avances en la tecnología, la expansión de nuevas formas de gestionar el deporte y las alucinantes ganancias económicas alrededor del mismo que moldearon nuevas fórmulas exigentes y complejas de ejercer el periodismo deportivo.

Llegados a este punto es necesario aclarar dos elementos esenciales para la demostración que me he propuesto con esta investigación.

El primero es un breve contexto mundial que servirá para determinar la influencia de esta dinámica a nivel nacional; el segundo, gira en torno a la a la naturaleza del periodismo deportivo y su lugar en la academia.

En las latitudes que habitamos el fútbol es el deporte de las mayorías y cómo no, si en los descansos usábamos botellas de plástico a modo de pelota, de aquí la famosa e infalible ley de la botella “el que bota la pelota va por ella”, en el barrio hacer gol no valía sino tocaba alguno de los palos por la ausencia de la red o hacer números con cinta o marcador en la

camiseta para imitar a las grandes estrellas con sus imponentes dorsales, el 7, el 9 o el 10; por eso la Copa del Mundo es la vitrina en la que mejor se pueden apreciar las tendencias de la industria y la tecnología, seguido por supuesto de la transmisión de los Juegos Olímpicos, aunque estos últimos son mucho más diversos, no alcanzan el mismo nivel de audiencia y popularidad del Mundial de fútbol.

A diferencia de los niños de ahora que cargan su diversión en *tablets* o *smartphones* desde muy corta edad, para mi generación estaba en la bicicleta, en patines o patineta, con una pelota sin importar del deporte que fuera, una de fútbol servía para hacer cestas igual que una de voleibol para hacer goles. Sin duda, las transmisiones televisivas a nivel global han influido directamente en el comportamiento de las audiencias; en la inmediatez y la calidad de la información, en la estética de la imagen y presentación de los eventos; incluso ha llegado a involucrarse en el desarrollo mismo del juego, tal como aconteció en la última edición de este certamen oficiado en Rusia con la implementación del Video Assistant Referee (VAR).

En efecto, aunque el mundo se había acostumbrado a escuchar atentamente las crónicas deportivas que tuvieron su auge en Italia 1934 gracias a Nicolò Carosio, pionero del periodismo deportivo italiano, celebró con entusiasmo la conformación de EUROVISIÓN en 1954, una alianza entre Suiza, Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Dinamarca, Holanda y Alemania, la primera cadena europea de televisión, que transmitió en nueve países la victoria de Francia sobre Yugoslavia por la mínima diferencia en el partido inaugural de la Copa Mundial de Suiza 1954, cambiando para siempre la forma de vivir y presenciar, desde muy diferentes puntos del orbe, el mismo evento deportivo.

Pese a que mi tiempo libre lo invertía con mis amigos en el parque, la tecnología siguió asumiendo protagonismo en la transmisión de los eventos deportivos y esto no era una cuestión nueva, pues desde la irrupción de la transmisión satelital en Inglaterra 1966 la cual permitió que la ceremonia de inauguración no solo la pudieran disfrutar los aficionados presentes en el Estadio de Wembley, sino también quienes contaban con televisores adaptados para recibir esta señal. pasando por México 70, donde gracias al perfeccionamiento de las emisiones satelitales todos los partidos de esa Copa fueron

televisados en vivo, además se probó positivamente la transmisión intercontinental a lo que se sumó la ‘*Technicolor Blues*’, una tecnología derivada del cine, la cual entregó las emociones del mejor balompié mundial a “todo a color”, hasta llegar a las transmisiones televisivas tal y como las conocemos ahora, las cuales fueron creadas para el Mundial de Argentina 78, producto de los masivos lanzamientos de satélites. Para las siguientes ediciones de la Copa, la inclusión de nuevas tecnologías no intervino directamente en la forma de televisar el fútbol pero sí a los lugares a los cuales llegaba este evento, pues cada vez fue posible adherir más países a las transmisiones.

Francia 98 marcó el comienzo de estos últimos veinte años, agitados en el deporte tanto por los cambios y adaptaciones tecnológicas, como por el impulso generado por la industrialización del deporte en donde ya los cambios fueron irreversibles, veloces y únicos en su género. En esta Copa Mundo se usó por primera vez y a modo de prueba, la tecnología conocida como Alta Definición, la cual entró a regir a partir de la cita mundialista oficiada en territorio asiático en el 2002 con la final entre Brasil y Alemania. Este hecho revolucionó la industria de las comunicaciones dando paso a los derechos de transmisión y la televisión privada.

Crecí en medio de estos grandes avances tecnológicos, pero recuerdo como poco a poco podía acceder a la información más rápidamente. La irrupción del internet y las redes sociales cambió el panorama comunicacional a nivel global, tal como resalta Cano Busquets, “Los caminos del *transmedia* está proponiendo no solo otros modos de producción -convergente, colaborativo-, sino otras formas de apropiación, probablemente más próxima a los tiempos y, sobre todo, a las sensibilidades que vivimos hoy en día”. (Pereira, Ed., 2014, p. 14)

A final de los años 90 en mi casa había un televisor y un computador para el trabajo de mis padres, me informaba de lo que acontecía en el mundo deportivo en la sección de deportes de los noticieros que seguía con mi viejo o los domingos cuando iba a casa de mi abuelo y escuchaba lo que decían en la radio que él tenía siempre encendida que recuerdo como la banda sonora de los juegos de mi infancia. No podía haber imaginado que un día tan cercano seguiría no solamente la liga profesional del fútbol colombiano sino que estaría

atento y apasionado por ligas que se jugarían a miles de kilómetros de mi natal Bogotá, que podría seguir el minuto a minuto de un partido desde mi celular, y que leería los análisis de periodistas del mundo entero en tiempo real. Tampoco me imaginaba lo importante del deporte para generar muchos negocios.

Y es que la organización deportiva internacional ha desarrollado formas de gestión y marketing en donde el deporte resulta ser el motor de una pujante y poderosa cuota de la economía mundial. Es una realidad conocida por todos, escogí para registrar el dato del medio digital español *Crónica Global*, porque me parece muy concreto el periodista Nicolás Ribas, quien hace la nota, el deporte se ha convertido en una poderosa industria, tanto los clubes, sus dueños, ligas, patrocinadores, organismos de radiodifusión etc. han podido organizar verdaderas empresas de marketing que aumentan el rendimiento económico. Euro Americas Marketing Sports, agencia líder en marketing y management deportivo, calcula las ganancias de este sector económico en 580.000 millones de euros anuales y las cifras continúan creciendo lo que sería equivalente al uno por ciento del producto interno bruto (PIB). (Ribas, 2017)

Por ello no sorprende que solo el Mundial de Brasil y los Juegos Olímpicos aportaron al negocio deportivo 95.000 millones de euros por conceptos de derechos de televisión, publicidad, cachés, licencias, merchandising, entradas, viajes etc. En suma Gerardo Molina, el especialista más importante del Marketing Deportivo en Iberoamérica según *UK Sport Business*, socio de Euro Américas Sport Marketing, con posgrados en Harvard y en el Disney Institute, estima el PIB global del deporte en 754.000 millones de euros. lo que equivaldría al 1% del PIB mundial. Cuando afirmé al iniciar el párrafo que no sorprenden las cifras, me refiero a que por lo menos mi generación se acostumbró a leer estas altas cifras como normales pues las noticias del deporte muchas veces vienen acompañadas de cifras de esta índole. (Mercado, 2013)

El referido experto, al ser interrogado por la ¹Revista Mercado sobre los elementos a los que atribuye el que la industria del deporte sea una de las 10 más importantes del mundo, contesta, que es posible encontrar seis puntos claramente identificados, el primero sería la revolución industrial y el nacimiento de los clubes lo que considera el hecho que ha dado el impulso hasta hoy, el segundo lo limita a las crecientes competencias locales e internacionales y un tercero a la profesionalización deportiva al que se le dio el tratamiento según la racionalidad empresarial de los deportes en Estados Unidos y Europa:

Añade tres puntos acaecidos de manera más reciente

4) Crecimiento y liderazgo del marketing deportivo como puente de unión entre el mercado empresarial y el deportivo. (El cambio de percepción del deporte de juego en espectáculo)

5) El rol de los medios masivos de comunicación.

6) La aparición de las nuevas tecnologías [...] y las redes sociales.”

(Molina, 2013)

Ello me permitió confirmar que en el ámbito internacional también en las últimas dos décadas, los ítems 4, 5 y 6 marcaron el punto de inflexión tanto en la forma de promocionar y organizar el deporte como en la tecnología que determinaría sus dinámicas comunicativas a utilizar.

En cuanto a medios televisivos la línea lo que ocurre es una gran concentración en la propiedad de los medios por lo tanto en la toma de decisiones, pero con un cubrimiento 24 horas casi con alcance global. Y que lo que se impone son fuertes inversiones y alianzas para potencializarse en un mercado con sus propias reglas.

ESPN es un grupo de comunicación especializado en deporte, cuyo valor de marca se sitúa en los 16.500 millones de dólares. Pertenece a la cadena de televisión Estadounidense ABC, propiedad a su vez de Walt Disney (80 % de las acciones) y Hearst Corporation (20%). Su nicho de mercado se encuentra en Estados Unidos, México, América Latina, El caribe, Australia

¹ Es la publicación decana en economía y negocios de la Argentina nacida en 1969. Fue la fundadora y referente permanente de las revistas del género.

y Nueva Zelanda, emitiendo una gran variedad de programas deportivos con exclusividad, que se pueden seguir desde múltiples plataformas. (...) Sky Sports es un grupo de canales de televisión deportiva operado por la empresa británica Sky plc. Más de un tercio del accionariado pertenece a 21st Century Fox, el conglomerado administrado por el magnate Rupert Murdoch. Sky plc, anteriormente conocida como British Sky, emite sus servicios por suscripción en Reino Unido e Irlanda y está especializada en la retransmisión de deportes como rugby, boxeo y fútbol entre otros. Su valor de marca está en torno a los 5.000 millones de dólares. Ha registrado un beneficio neto de 802 millones de euros en el segundo trimestre de su ejercicio fiscal. (Ribas, 2017)

Así me di cuenta que el mundo es más grande que mi ciudad o mi país y que para poder leer realidades nacionales a veces hay que consultar las tendencias y el contexto internacional para encontrar claves y explicaciones que fortalecen la comprensión del fenómeno que se desea comprender.

Yo no hubiese podido entender la historia que pretendía documentar ni los cambios en las exigencias al periodismo deportivo y al deporte nacional sin la asimilación de estos contextos que necesariamente influyen, en algunos casos hasta determinan, las decisiones que aceleran los cambios. Sin duda en Colombia estas transformaciones demandaron y presionaron de los periodistas deportivos procesos de alta especialización y aprender a hablar el doble lenguaje de lo internacional sin renunciar a lo local. Y sin duda se sumaron nuevos requerimientos al ejercicio profesional del periodismo deportivo.

IV. El deportivo: una modalidad de periodismo.

El deporte desde tiempos inmemoriales ha tenido la capacidad de convocar, de reunir en torno a los atletas y sus hazañas a grandes grupos humanos, por eso el periodismo deportivo tiene una vocación particularmente masiva. “Ninguna otra actividad humana [El deporte] atrae tanta expectación y esto hace del periodista deportivo una figura muy

importante en el mundo actual, siendo el puente entre el mundo y el deporte” (Marín, J. 2015).

El periodismo deportivo está ligado intrínsecamente al espectáculo y la proliferación de negocios y marketing en torno tanto a las justas deportivas como a los deportistas, sumado al hecho de que suele calificarse al periodismo deportivo como *infoentretenimiento*, hace que aún exista una vieja tendencia que califica los cánones y valores en el periodismo deportivo como “menos claros y consensuados que los de otros campos de especialidad, como el periodismo político, por ejemplo” (Márquez-Ramírez, Rojas, 2017) lo que resulta absolutamente inadmisibile en la actualidad, en particular porque, como plantea Rojas (2014):

“el deporte no sólo se constituye actualmente como el producto informativo de mayor interés colectivo y éxito social en la mayoría de los lugares, sino que ha sido capaz de expandirse y evolucionar, forjando estrechos vínculos con la comunidad de habitantes a la que pertenece y se dirige, ya sea una ciudad, una región o un país, cumple así su función de constituirse como un instrumento civilizador y constructor de tejido social”. (p. 178)

Hay muchos elementos que me sorprendieron al avanzar en la investigación para sustentar este documento, afirmaciones como las de rojas y otros teóricos del periodismo deportivos que respaldan la seriedad del periodismo deportivo, pues a mí en mi casa me correspondió una dura tarea al convencer a mis padres que ver televisión era parte de mi formación académica, que escuchar los comentarios pos evento tanto por radio como leerlo en prensa en redes sociales era necesario e inclusive en la universidad algunos profesores a los que quería presentar trabajos con temáticas deportivas, me sugerían muy respetuosamente que ellos querían ver trabajos serios.

En ese entonces no tenía los argumentos que tengo ahora por supuesto pero a mí nunca me pareció que un trabajo sobre deporte fuera poco serio, como me gustaría citarles por ejemplo decirle también muy respetuosamente a esos profesores, sabían ustedes que: “El nexa entre medios de comunicación y deporte ha sido decisivo para la conformación de las identidades nacionales” Rowe (como se citó en Rojas, 2014), y que “[...]el periodismo

deportivo se ha convertido en un elemento de cohesión de las sociedades contemporáneas a las que presta un servicio público y con las que se identifica cultural y emocionalmente” Rojas (como se citó en Rojas, 2011).

En lo personal creo que el rol esencial, del periodista aparece, rescatando la noticia en el rincón del campo o del alma donde se produzca, sin este trabajo la transmisión de ninguna empresa deportiva por mundialista que sea o lo impecablemente tecnologizada que esté, sería completa. El periodista deportivo tiene como una de sus funciones más importantes, ponerle palabras a esas emociones que solo pueden ser traducidas por quien además de sentir las, tiene la formación, criterio, experiencia y responsabilidad forjada para poder comunicar asertivamente este gran espectáculo que es el deporte.

Afortunadamente para mí y los muchos convencidos del periodismo deportivo como opción profesional, el innegable auge de los eventos deportivos y la tecnología, que han multiplicado exponencialmente las audiencias y el consumo de la información en torno al deporte convierte al periodismo deportivo, independientemente de que se quiera reconocer o no, en una parcela de estudio que gana reconocimiento en el mundo mediático y en los ámbitos cultural y académico que, “De esta forma, ha logrado liberarse del contraste de ser al mismo tiempo la tipología informativa de mayor éxito social y un área periodística estigmatizada y asociada a campos de poco prestigio. Ya se ha ganado el respeto de la academia (Wanta,2013). (como se citó en Rojas, 2014).

Contemporáneamente, el periodismo deportivo es una modalidad reconocida dentro del periodismo, hay países que han desarrollado una gran oferta y profundizado en cuestiones académicas, siendo un claro soporte para la formación de los periodistas deportivos, academias serias y reconocidas internacionalmente que permiten promover la calidad del periodismo deportivo y ampliar sus fronteras, como la Universidad Rey Juan Carlos, Universidad de Valencia o la Universidad Europea de Madrid que cuenta con una exclusiva alianza con el Real Madrid Club de Fútbol; de igual forma en Inglaterra, con carreras profesionales en University of Brighton, Staffordshire University o University of Derby entre otras que permiten una interacción académica con especialistas, autoridades mundiales en el tema y una amplia gama de expertos son sin duda elementos que

contribuyen a fortalecer la exigente formación del periodista deportivo. También hay amplia oferta de una academia en torno al periodismo deportivo, que cuenta con prestigio internacional, tradición y renovación permanente en Argentina, México, Francia, Alemania, Brasil en donde incluso se cuenta con una Maestría de olimpismo, solo por citar unos cuantos ejemplos.

En Colombia el espacio para el periodismo deportivo en la academia apenas está empezando a dar unos tímidos pasos, a la apertura de programas especializados en periodismo deportivo.

V. Colombia se viste de oro

La vigésimo séptima edición de los Juegos Olímpicos se llevaron a cabo al otro lado del mundo. Sídney fue la ciudad anfitriona y la que a la postre sería testigo de uno de los primeros y a mi parecer más relevantes conquistas deportivas a nivel nacional. Hasta ese entonces, Colombia no tenía mayor trascendencia en estas justas, pues su actuación más destacada había sido en Múnich 1972 cuando Helmut Bellingrodt, se colgó la medalla de plata en la competencia de Tiro Deportivo; los boxeadores Alfonso Pérez y Clemente Rojas conquistaron dos medallas de bronce a puño limpio, y más adelante en las justas de 1992 que se llevaron a cabo en la colorida ciudad de Barcelona, la antioqueña Ximena Restrepo ganó la primera medalla de bronce en atletismo para el país.

En la mañana del 21 de septiembre de ese año las portadas de los periódicos abrieron con una noticia dorada: María Isabel Urrutia, conquistó el oro en halterofilia. Una humilde atleta caleña logró colgarse la presea más importante en su disciplina y trajo consigo alegría para todo el país.

En aquella edición de inicio de milenio, Colombia estuvo representada por un total de 44 deportistas, 25 hombres y 19 mujeres que compitieron en 13 disciplinas.

Edwin Tuirán Ruiz, locutor de Caracol Radio, dijo el pasado martes en La Polémica que si un colombiano ganaba una medalla de oro en los

Olímpicos de Sydney, se retiraba de una vez por todas de ese programa. María Isabel Urrutia ganó y el miércoles los directivos de la emisora le recordaron su promesita. Caracol busca un nuevo locutor... (El Tiempo, 2000)

La desafortunada intervención del periodista citado no es un hecho aislado, solo fue la expresión de una actitud generalizada del país ante sus deportistas olímpicos, por ende los medios también tenían muy poco interés en el seguimiento, análisis y difusión de estas disciplinas. Por fortuna la hazaña conseguida por María Isabel Urrutia, marcó un antes y un después en el deporte olímpico colombiano.

Entretanto, en el año 2001 Colombia fue anfitrión de la edición número 40 de la Copa América. Brasil y Argentina, las grandes potencias del balompié suramericano, no enviaron a sus principales equipos llenos de figuras, argumentando que sus delegados corrían alto riesgo al participar en un torneo de esta índole en un país en guerra.

Iván Ramiro Córdoba, estandarte del Inter de Milán y capitán de la Selección, fue junto a Óscar Córdoba, figura indiscutible de Boca Juniors, los pilares de una defensa mítica que logró terminar el campeonato sin conceder ningún gol; hecho que hasta hoy ninguna otra selección ha podido igualar. El mediocampo estaba compuesto por un joven Giovanni Hernández en la creación y un Freddy 'Totonó' Grisales impasable en la contención. Juan Pablo Ángel, que militaba en el modesto Aston Villa de la Premier League de Inglaterra, era el referente en el ataque junto a Víctor Hugo Aristizabal, hoy convertido en comentarista de la cadena televisiva, Fox Sports.

El primero y único título de la Selección Colombia en la Copa América lo consiguió actuando de local, esto significó una nueva ilusión para los aficionados, ilusión frustrada en las eliminatorias hacia la Copa Mundo de Corea y Japón 2002 debido a que 'Los Cafeteros' no lograron sumar suficientes puntos para integrar el grupo de 32 selecciones que disputaron ese mundial en territorio asiático.

De vuelta al olimpismo, como ocurrió 108 años atrás, Atenas cuna de los Juegos Olímpicos y capital de Grecia, fue seleccionada como sede de la edición 28 de las olimpiadas de 2004 tras descartar a Roma, Buenos Aires, Ciudad del Cabo y Estocolmo.

La delegación colombiana estaba compuesta por 53 deportistas, 32 hombres y 21 mujeres que representaron al país durante 17 días de competencias. Aún fresca en la memoria la hazaña de Urrutia, otra halterófila, Mabel Mosquera, también de raza negra, de ancha espalda y gruesas piernas; pero sobre todo de una determinación envidiable, hacía su debut en esta cita ecuménica. El 15 de agosto del 2004, Mosquera se impuso ante las dificultades generadas por un corte en su pierna producto de un mal contacto con la barra de la pesa en alguno de sus levantamientos de la instancia final. Con una venda sujeta a su pierna derecha, logró alzar 110 de kilos en el envión, suficientes para otorgarle a Colombia otra medalla olímpica de bronce para su palmarés.

En diciembre del mismo año fue designada como la Deportista del Año en Colombia, por las agremiaciones periodísticas más representativas del país. El Espectador hizo tradición anual premiar a los mejores deportistas y La Vanguardia de Bucaramanga porque allí residía. (Deportes, 2004)

En esa misma competencia, otra mujer, María Luisa Calle, se encargó de darle una medalla más al país. Aunque en su primera presentación en la modalidad de 3.000 metros persecución individual terminó en la novena posición, la prueba por puntos efectuada el 21 de agosto pasó a la historia del deporte nacional. A pocas vueltas para terminar los 100 giros en el Velódromo Olímpico de Atenas, la antioqueña sufrió una caída que puso en peligro su presencia en el podio, sin embargo, se levantó, con el uniforme roto y las piernas raspadas concluyó la competencia ondeando la bandera de Colombia. Una presea que le fue arrebatada por un supuesto dopaje, pero le fue regresada 14 meses más tarde, luego de un procedimiento jurídico extenso y mediático (Colombia Comité Olímpico, 2004).

El ciclismo ha sido gran protagonista en la historia del deporte colombiano. Aunque su auge se dio en la década de los 80 su origen data de mucho antes. Efraín Forero, mejor

conocido como ‘El indomable Zipa’, fue el encargado de hacer emocionar por primera vez a los colombianos con la bicicleta. En su afán por demostrar que Colombia tenía gran potencial para hacer una carrera por etapas, se subió a su caballito de acero y emprendió un viaje desde Bogotá hasta Manizales, cruzando el temible Páramo de Letras, el cual consta de 83 kilómetros de puro ascenso y pasa a orillas del río Magdalena hasta llegar a las cumbres aledañas al Nevado del Ruiz a más de 3.760 metros de altitud. Con solo 20 años, el oriundo de Zipaquirá, llegó a Manizales al caer la noche donde fue recibido como un héroe. (Castellanos, 2017)

En 1951 ‘El indomable Zipa’ pasó a la historia del deporte pedal en el país tras consagrarse campeón de la primera Vuelta a Colombia. Leyendas como las de Ramón Hoyos, Martín Emilio ‘Cochise’ Rodríguez, Fabio Parra o Lucho Herrera se encargaron de poner a Colombia en el radar de las grandes competencias ciclisticas a nivel mundial y marcar una época dorada entre los amantes de esta disciplina.

Santiago Botero fue el ciclista de mi generación. Protagonista de la edición 87 del Tour de Francia en el 2000 donde conquistó la etapa 13 tras imponerse en los 249,5 kilómetros de recorrido a Lance Armstrong, victoria que llevó al colombiano a enfundarse el *maillot* verde que lo identificaba como campeón de la montaña. El triunfo más relevante de su trayectoria tanto a nivel personal como nacional fue su consagración como campeón del Mundial de ciclismo de Ruta en Bélgica en el 2002. Ahora a sus 45 años explora con gran acierto la comunicación y analiza las hazañas más recientes de los ‘escarabajos’.

Para el primero de junio del 2003, Juan Pablo Montoya se había consolidado en la Fórmula 1 tras dos años haciendo parte de la escudería Williams BMW. Dos años en que los colombianos empezaron a fijarse más en los motores, válvulas, bujías y demás, que en los ya repetitivos fracasos del fútbol nacional.

(Link de la imagen: https://www.youtube.com/watch?v=_xZYIoX6HdI)

El Gran Premio de Mónaco, uno de los más representativos de la competencia, llegaba al calendario con Juan Pablo Montoya en el tercer puesto de partida. Kimi Raikonen, Jarno Truli y la leyenda, Michael Schumacher, se compartieron ese ansiado primer lugar a lo

largo de 8 vueltas, hasta que en la curva 17 del circuito urbano de Montecarlo, mejor conocida como *La Rascasse*, el piloto bogotano tomó la delantera de la competencia.

Las últimas vueltas fueron de suspenso, tanto Raikonen como Schumacher ingresaron por segunda vez a los pits y Montoya se hizo veloz para superarlos. Finalmente Juan Pablo Montoya supo mantener el lugar y acabar con la sequía de 20 años que su escudería tenía sobre este circuito

Ver las carreras del piloto colombiano en la máxima categoría del automovilismo internacional no era algo sencillo, pues los horarios de las transmisiones pocas veces coincidían con el huso horario colombiano, por lo que en muchas ocasiones había que luchar contra el sueño y la monotonía de la transmisión de un deporte sin una tradición reconocida en el país. No obstante, esto no impedía que los miles de seguidores de ‘Juanpits’ pusiéramos las competencias desde el día de prácticas libres hasta la premiación de la carrera.

La falta de tradición motor acompañada de la incursión en el automovilismo supuso un reto para el periodismo deportivo en el país, puesto que los periodistas no tenían el conocimiento necesario para analizar y comentar una carrera de Fórmula 1. Una voz calificada para dar evidencia de lo anterior es la de Germán Mejía Pinto, quien entre 2001 y 2005 cubrió para diferentes medios, radiales y de televisión, las carreras de Juan Pablo Montoya en los Grandes Premios del Campeonato Mundial. El periodista risaraldense tuvo



que asumir el reto de narrar las carreras automovilísticas debido a la falta de periodistas deportivos especializados en esta disciplina.

Yo venía pues obviamente cubriendo el automovilismo desde hace muchísimos años en el autódromo de Tocancipá, pero no

tenía esa vocación de relator (...) Con motivo ya de la incursión a nivel

internacional y que se requería mucho conocimiento del tema y no había: primero un narrador que entendiera bien el concepto de lo que se iba a manejar y, segundo que manejara el idioma (...) eso dio entrada también a mi hijo Diego Fernando, entonces ahí nos tocó hacer una dupla y me tocó cederle a él, la silla de comentarista y yo asumí la silla de relator (Álzate, 2018).

Montoya cambió la Fórmula 1 por los circuitos ovals de la NASCAR debido a que le fueron ofrecidas mejores condiciones económicas en la categoría más importante del automovilismo estadounidense. Según el mismo Mejía Pinto, “tal vez el único piloto colombiano que es realmente profesional es Juan Pablo Montoya y lo sigue siendo gracias a su talento”

De regreso a los Juegos Olímpicos, las notables gestas realizadas por los deportistas colombianos en estas justas a comienzos del S.XXI, seguirían siendo liderados por atletas mujeres. Las justas de Beijing 2008, polémicas por la contaminación e inclinación política del gigante asiático, contaron con una inversión cercana a los 44 mil millones de dólares, la cual triplicó a la realizada en territorio helénico. Para aquella ocasión la delegación colombiana contó con la presencia de 24 mujeres y 43 hombres para un total de 67 atletas que participaron en 15 de las 28 disciplinas en juego. (<https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/403/1/TFG000191.pdf>)

Nuevamente el deporte de las pesas trajo alegrías al país, de la mano de Diego Salazar y Leidy Solís quienes consiguieron colgarse la medalla de plata en sus respectivas competencias. Por su parte, la luchadora vallecaucana Jackeline Rentería, alcanzó la décima segunda medalla para el país en 76 años de participación oficial olímpica.

Otro punto positivo para Colombia en las olimpiadas de 2008 fue la incursión del Bicycle Motocross (BMX) como deporte oficial, si bien para esta ocasión no hubo un representante en dicha disciplina, las justas de Londres 2012 se encargaron de mostrar el potencial de los deportistas nacionales en esta modalidad del ciclismo.

La presencia de atletas colombianos en Londres 2012 aumentó considerablemente, en total 104 deportistas representaron al país en la cuarta ocasión que la llama olímpica se encendió en el Reino Unido. Estas justas sirvieron para que deportistas que han conseguido logros de



gran envergadura para el país en los últimos años como Mariana Pajón, Rigoberto Urán, Óscar Figueroa y Caterine Ibargüen, alcanzaran mayor notoriedad ante la opinión pública.

La décimo octava participación colombiana en los Juegos Olímpicos dejó un balance más que positivo, pues se alcanzaron 8 medallas: 1 de oro, 3 de plata y 4 de bronce. Mariana Pajón conquistó el segundo oro para el medallero histórico colombiano, primera en la modalidad de BMX, y sumaría otra más en Río 2016. En el mismo deporte pero en la modalidad masculina, Carlos Oquendo obtuvo una medalla de bronce. Oscar Figueroa, que perdió la presea de bronce por 57 gramos de peso corporal en Atenas, tuvo la revancha y se colgó la de plata ocho años después. Rigoberto Urán, se adjudicó la plata en la prueba de ciclismo de ruta que realizó junto a Fabio Duarte y Sergio Luis Henao. Caterine Ibargüen se impuso ante las mejores en su disciplina gracias a un registro de 14 metros con 80 centímetros, con el que conquistó la plata en el Salto Triple. Yuri Alvear, en el judo y Óscar Muñoz en el Taekwondo sumaron medallas de bronce, al igual que Jackeline Rentería, quien repitió podio como lo hizo en 2008. A lo anterior se suman, 14 diplomas olímpicos y 67 puntos olímpicos, 18 más que los conseguidos en la anterior edición.

Todavía recuerdo la clase de géneros narrativos en el salón 501 de Casur. Como todos los viernes de aquel semestre a las nueve de la mañana, nos encontramos para una sesión más, pero ese diez de agosto fue bastante particular. Sentado en el último puesto, puse mi *smartphone* entre las lecturas y mi cuaderno de apuntes para evitar ser detectado por la maestra; estaba observando la carrera por el oro de Mariana Pajón. A pesar de no saber nada en absoluto sobre BMX, la emoción que me generó la competencia hizo inevitable ser

descubierto por la profesora, quien lejos de reprenderme pausó la lección e invitó a todos mis compañeros a congregarse en torno a la transmisión de Señal Colombia. Hoy en día cuando me encuentro a los que ahora son mis colegas y estuvieron en ese salón, coincidimos en que fue un momento de gran emotividad cuyo recuerdo conservamos, quizás para siempre.

Desde la televisión pública, Señal Colombia fue pionera en la transmisión de ciclismo y eventos deportivos con participación de atletas colombianos. En 2002 registró la participación destacada de Santiago Botero en el Tour de Francia y el año siguiente transmitió nuevamente este evento deportivo, como lo continuó haciendo en 2010, 2013, 2014 y 2015, antes que la televisión privada se quedara con los derechos de transmisión.

La primera ²medalla de oro en estas justas fue vista en el país gracias este órgano dependiente del Ministerio de Comunicaciones. Tras su disolución en 2004, RTVC Sistema de Medios Públicos, transmitió la edición oficiada en Beijing 2008, y en la edición de Londres 2012 surgió la necesidad de crear Señal Colombia Deportes, una franja especializada que desde entonces empezó a trabajar en la transmisión de eventos de primer nivel, tanto en el orden nacional como en el internacional. Esta nueva franja no solo se dedicó a la transmisión de eventos en vivo sino que también incursionó en las series, documentales y magazines.

Pese al esfuerzo de la televisión pública por visibilizar a los deportistas colombianos en competencias internacionales, la puja por los derechos de transmisión de las olimpiadas más recientes la ganó Caracol Televisión. Según Ricardo Orrego, Director de Deportes de Noticias Caracol:

El hecho de que se haya pasado la barrera de los 120 deportistas colombianos clasificados es histórico y al ser la delegación más numerosa que hemos tenido en el país hasta el momento en unos olímpicos, nos obliga a prepararnos de la mejor manera en cada disciplina, conociendo a

² Los Juegos Olímpicos habían sido tradicionalmente transmitidos por televisión pública desde los tiempos de Inravisión.

cada uno de los colombianos que nos representarán y conociendo las estadísticas o records que cada uno ha logrado en su carrera deportiva. (Caracol Televisión, 2016)

Lo anterior demuestra que a mayor rendimiento de los deportistas nacionales, el cubrimiento periodístico es más amplio debido a que aumenta el interés que genera en las audiencias y por lo tanto, el de los patrocinadores y los medios de comunicación.

Ahora bien la preparación de los periodistas según Orrego es imprescindible:

(...) Siempre nos preparamos con muchos meses de anterioridad para cualquier competición y para el caso de un Mundial de Fútbol o unos Juegos Olímpicos diseñamos un programa de entrenamiento que incluye clases de idiomas, conocimiento del entorno social de las ciudades o zonas donde están ubicadas las sedes del evento, entre otros. Para este caso, venimos actualizándonos además, con los nuevos reglamentos que demandan algunas disciplinas; por ejemplo, el Taekwondo (...) (Caracol Televisión, 2016).

Precisamente en los Olímpicos en Río de Janeiro durante 2016, Colombia selló su mejor participación en la historia al conseguir tres medallas de oro, dos de plata y tres de bronce. Mariana Pajón se coronó bicampeona olímpica en el BMX, Óscar Figueroa conquistó el oro en el levantamiento de pesas y Caterine Ibargüen, desde el primer lugar del podio, se consolidó como la mejor atleta en el salto triple, sellando así la quinta presea de oro para el medallero histórico del país.

VI. Colombia de regreso a la copa mundial

La Selección colombiana de fútbol regresó a la máxima cita orbital tras 16 años de ausencia, para el mundial de Brasil 2014. La sufrida clasificación del combinado patrio la viví a distancia. Desde el mítico estadio de Wembley, catalogado como “La Catedral del Fútbol” donde observaba el duelo amistoso entre Inglaterra y Montenegro. No obstante,

como Colombia jugaba ante Chile por un cupo a la Copa Mundial, me sentí muy desafortunado al quedarme sin batería y no poder estar al tanto de lo sucedido en el Estadio Metropolitano de Barranquilla.

En la extensa pero organizada fila para evacuar el estadio al término del encuentro, un compatriota reconoció mi camiseta de *Millos*, pese a que él era hincha de otro equipo compartíamos la angustia por conocer el destino de la Selección Colombia. Él sin datos móviles y yo sin batería, entablamos una amistad instantánea que nos permitió entender que nuestro encuentro no fue casual sino mediado por el dios del fútbol.

Nos costó algo menos de tres cortas cuerdas, resolver poner mi *sim card* en su celular para tener acceso a la información del partido, pero las 80 mil almas que estaban junto a nosotros en Wembley esa noche, hicieron que la señal fuera fluctuante y el acceso a redes sociales deficiente, la cual se hizo nula al ingresar a la estación del metro justo cuando nos enteramos que Colombia perdía 3 a 0 ante Chile.

Casualmente mi nuevo mejor amigo y yo nos dirigíamos hacia el mismo lugar, así que en el largo trayecto, compartimos la amargura que nos causaba estar nuevamente fuera de la cita mundial. Cabizbajos, cansados y evidentemente tristes, llegamos al final del recorrido, en cuanto salimos de la estación una seguidilla de mensajes acapararon nuestra atención: Colombia había logrado el milagroso empate que significaba la clasificación, gracias a dos anotaciones de Radamel Falcao García y otra de Teófilo Gutiérrez, que nos pusieron a bailar el *Sanjuanero* ante la mirada desconcertada de los pocos transeúntes de aquella inolvidable madrugada londinense.

La participación colombiana en Brasil 2014 ha sido la más brillante hasta el momento, pues 'La Tricolor' alcanzó la instancia de cuartos de final donde cayó ante los locales pero que le sirvió para quedarse con el honroso quinto lugar. Además, por primera vez en esta competencia, un futbolista nacido en nuestro país obtuvo el galardón individual como máximo anotador en una edición mundialista. Desde entonces James Rodríguez es considerado un ídolo del deporte nacional a la vez que se posiciona en el fútbol internacional.

Imposible cerrar este acápite sin mencionar otras jóvenes figuras salidas de las entrañas vivas del país, como es el caso de Nairo Quintana, un boyacense capaz de convertir la cuesta más empinada en un camino a la gloria, Campeón del Giro de Italia en 2014 y Subcampeón del Tour de Francia en la edición de 2015, considerado por expertos, propios y extraños como el mejor ciclista de la historia de nuestro país. Lo que no niega el sitio de honor alcanzado por Rigoberto Urán, pedalista de Urrao, un pequeño pueblo de Antioquia; un huérfano de la guerra que gracias a su bicicleta y tesón superó la tragedia para volverse campeón. Medallista olímpico en Londres 2012, acompañó en el segundo lugar del podio a Nairo en el Giro 2014 y el año siguiente repitió subcampeonato en suelo italiano. Ahora llevan la bandera colombiana a las exigentes carreteras de los circuitos World Tour y marcan la ruta para nuevas promesas nacionales de este deporte.

VII. En apenas 20 años.

Al periodismo deportivo en Colombia durante estos últimos 20 años, le correspondió dar el paso hacia una gran profesionalización, de cara a las cámaras y los micrófonos, empujado por una tecnología que puede resultar avasalladora y una globalización de la audiencia que en muy poco tiempo pasó de lo local a lo mundial. El tiempo para la asimilación de la velocidad de los cambios era mínimo.

El uso de nuevos medios ha transformado y consolidado nuevas formas de hacer periodismo, pues tanto la prensa como la televisión y la radio comenzaron a servirse de las nuevas herramientas para transmitir la información de diversas maneras. El periodismo colombiano de comienzos del siglo XXI ha comenzado un diálogo directo con los usuarios por medio de nuevos formatos (...) (Banrepcultural, 2017).

Don Efraín manejaba un taxi modelo 76 y pese a su avanzada edad era el encargado de llevarme al colegio todas las mañanas y de recogerme en las tardes. Su taxi olía a cuero, café y cigarrillo, amante de la radio, se negaba a poner emisoras juveniles en las que solo pasaban “de esa música moderna” decía. Fiel al AM, ‘Don Efra,’ como le decíamos sus

clientes habituales, tenía en el radio de su vehículo la dial 1010AM donde escuchábamos *La Deportiva*, un ambicioso proyecto liderado por Guillermo Díaz Salamanca a principios de la década del 2000.

Junto a Díaz Salamanca, con intervenciones esporádicas, se escuchaban las voces de Hernán Peláez e Iván Mejía en *El Pulso del fútbol*. El camino a casa no tardaba más de veinte minutos incluso con tráfico, sin embargo yo esperaba junto a ‘Don Efra’ afuera de mi casa hasta que se terminaba el programa. En ocasiones tomábamos rutas alternas para evitar pasar por debajo de los puentes de la Calle 26 y poder escuchar el programa sin interferencias. (Imagen. Archivo Caracol Radio)

Iván Mejía y Hernán Peláez lograron imponer un estilo propio y llamativo para todas las edades sin cortarse la lengua para decir nada,

Y es que precisamente esa irreverencia, mejor esa posibilidad de decir lo que quisieran sin que les temblará la voz, fue lo que catapultó el espacio radial a la cúspide. Peláez y Mejía decían cada tarde lo que querían. No había miramientos. Un día aplaudían el trasero de Jennifer López y al siguiente le mandaban una puya al gobierno de turno. Y siempre levantaban ampolla en el mundillo del fútbol. (Semana, 2015)

Como programa contó rápidamente con la aceptación del público por lo que su consolidación de este espacio en la radio no tardó en llegar:

El esquema del programa era tan sencillo como su idea original. Saludo, lectura de correos electrónicos –para involucrar a la audiencia-, un espacio para recordar viejas nóminas de equipos históricos y el resto del tiempo se dedicaban a opinar de la actualidad del fútbol nacional y mundial (...) (Semana, 2015).



una idea tan sencilla como exitosa, pues hoy en día el formato se mantiene aunque con cambios sujetos a los avances tecnológicos como por ejemplo la interacción con el público ya no se genera principalmente por medio de los correos electrónicos sino que su lugar ahora lo ocupan las redes sociales.

‘La Deportiva’ -llamada por los medios como una ‘Quijotesca idea’ del señor Díaz Salamanca - permaneció durante cinco años al aire y pese a decir adiós, su programa insignia, El Pulso del Fútbol, pasó a ser parte del FM integrándose a la cadena Caracol Radio en el 2005, -para alegría mía y de Don Efra- donde esta pareja de periodistas deportivos, que hacían ‘una mezcla explosiva’, supieron ganarse a la audiencia sin guardarse sus comentarios durante 15 años. Tras la retirada de ‘El Doctor Peláez’ en 2015, la prensa reflejó que “Los más de dos millones de oyentes quedarán huérfanos.” y reafirmaron que “Los almuerzos no serán lo mismo para miles y miles de futboleros”. (Semana, 2015)

El Pulso del Fútbol pasó a manos de César Augusto Londoño y el mismo Iván Mejía Álvarez, quienes continúan cautivando público como imanes a su frecuencia, sin importar la edad, el género o el lugar de procedencia.

Pese a toda una vida asumiendo los sacrificios que exige ser periodista deportivo, lejos de su familia, de los almuerzos dominicales, ausentándose de la vida social, a Hernán Peláez le costó alejarse de los micrófonos, por eso en 2017 regresó a Fox Sports para liderar el proyecto de esta cadena internacional en Colombia en el marco que ofrece la globalización contemporánea, donde realizó la versión criolla del programa argentino “*La última palabra*”.

Otro referente del periodismo deportivo nacional fue Edgar Perea. Lo conocí cuando lo vi en la Telepolémica, programa que se empezó a emitir en el 2000 por la televisión pública. Su voz gruesa y comentarios jocosos me sonaban familiares a los que escuchaba en las transmisiones radiales que solíamos sintonizar desde el estadio para referenciar a los jugadores dentro de la cancha; durante años, esa voz aún no tuvo rostro. Vaya sorpresa que me llevé cuando vi a ese barranquillero de piel negra, cabeza libre de pelo, ojos expresivos y una sonrisa cálida, llena de alegría, la que transmitió primero por la radio y luego en la televisión hasta su último día.

La mesa de análisis de ese programa la completaban Adolfo Pérez, Wbeimar Muñoz y Óscar Rentería, periodistas que a día de hoy siguen vigentes en la profesión en pantallas y micrófonos de distintos medios de comunicación de todo el país. Cada domingo al término de la última edición de las noticias del canal uno, estos cuatro tenores del periodismo, se ponían cita con los amantes del fútbol para cuestionar todo lo ocurrido en la más reciente jornada del FPC. Siempre elegantes, con trajes a la medida y corbatas bien ajustadas, distribuidos alrededor de una mesa entorno a Adolfo Pérez, conductor del programa. El debate giraba en torno a los equipos más relevantes del campeonato, hecho que aseguraba mayor audiencia en el país.

Las voces de Wbeimar Muñoz y de Edgar Rentería, similares a las de un cuento de terror, sobresalían por encima de la de los demás integrantes. Óscar Rentería, era el encargado de generar la controversia con críticas certeras y comentarios subidos de tono.



Por su parte Caracol Televisión ofrecía *'Tribuna Caliente'* en la misma franja, un programa un poco más serio que contaba con, Hernán Peláez como conductor, Iván Mejía y Javier

Hernández como comentaristas, mientras que Rafael Sanabria hacía las veces de analista arbitral. Un adelanto de lo que sería la incursión de los exfutbolistas en las mesas de análisis de los diferentes programas de deportes.

Este programa llegó a su fin, tan solo después de dos años al aire, como lo explicó Hernández Bonnet, director del mismo, “La eliminación de la Selección Colombia del Mundial de 2002 y la ausencia de goles del rentado local por cuestión de derechos de transmisión llevó a acabar con el programa”. (El Tiempo, 2001)

VIII. Las mujeres completan el universo periodístico deportivo nacional.

Colombia vivió un momento de euforia en 2004 gracias a la participación del Once Caldas en la Copa Libertadores. De la mano del ‘Profe’ Luis Fernando Montoya el ‘blanco-blanco’ de Manizales logró dejar en el camino a rivales de peso como Barcelona de Ecuador o Santos y Sao Paulo de Brasil. Tan afamada competencia internacional pudo ser vista en el país gracias a la transmisión de la *Fútbolmanía RCN*, un programa que contaba con un equipo periodístico compuesto por Jorge Eliécer Torres, mejor conocido como ‘*La voz de Colombia*’ mientras que los comentarios estaban a cargo del ya mencionado, Carlos Antonio Vélez

El primero de julio de ese 2004, Once Caldas recibió en el estadio Palogrande a un gigante de América, al múltiple campeón argentino, Boca Juniors. En medio de lo que significaba dicho encuentro para la historia del deporte colombiano, a mí me llamó la atención la reportera que hacía la labor de planta baja. Con voz firme y comentarios sobrios, Liliana Salazar vivió una de las noches inolvidables desde que ejerce la profesión de periodista deportiva hace 18 años “(...) De esos momentos inolvidables en mi carrera está la Copa Libertadores del Once Caldas, porque la viví desde el banco, eso me hizo muy cercana al técnico Luis Fernando Montoya y su familia”. (Capsulas de Fútbol, 2011)

Su figura femenina se destacaba entre los hombres del banquillo local. Esta periodista pereirana, que con los años se convirtió en presentadora, forjó su destino con personalidad y gracias a su trabajo de calidad supo llamar la atención adecuadamente “En la Copa América que ganó Colombia en 2001, me vio la gente de Univisión, dijeron que era la reportera que buscaban y me llevaron a Corea-Japón (...) Así, el canal vio que yo tenía “algo” y me pusieron a presentar” (Salazar, 2015).

En su trayectoria periodística cuenta con cinco campeonatos mundiales, algo que tenía claro desde el primer día de universidad cuando se presentó como periodista deportiva. Como pionera en la participación de las mujeres en una rama del periodismo tradicionalmente exclusiva para los hombres, Salazar (2015) asumió “(...) esto como una profesión que no tiene sexo. Yo soy periodista deportiva y ya. Nunca me he sentido discriminada. He trabajado a la par de los hombres (...)”

Sin duda alguna, señaló el camino para la incursión de las mujeres en el periodismo deportivo colombiano, un honor inolvidable para la pantalla y la disciplina, porque ellas llegaron para quedarse; su incuestionable profesionalismo e inagotable capacidad ha roto el estigma de una profesión con una tendencia



tradicionalmente machista. Era el periodismo deportivo acoplándose a las exigencias que el siglo XXI trae consigo.

Entre el furor que causó el triunfo del Once Caldas, brilló la sonrisa de esta mujer apasionada por el deporte y sobre todo por el periodismo; una sonrisa que al igual que ese triunfo pasó a la historia de nuestro país.

Ahora en cada canal de deporte ya sea regional o internacional, nos deleitamos con la participación, comentarios y pasión con la que las mujeres completan el universo del periodismo deportivo.

IX. Más pasión menos técnica

Hablando de pasiones, la que genera el fútbol en particular, por mucho tiempo le estuvo vetado al periodista deportivo expresar abiertamente sus preferencias por determinado equipo puesto que el periodismo exige, como una de sus reglas de oro, la imparcialidad, tal como en el fútbol “no toda mano en el área es penalti”, en el periodismo deportivo no toda parcialidad va en contra de la ética profesional.

En el año 2000 nace un producto original que se convirtió en referente de mi generación, el *Rock and Gol* de *Radioactiva*, un programa que tenía como eslogan *Más pasión Menos técnica*.

Francisco ‘Pacho’ Cardona y Antonio Casale, rompieron el esquema del periodismo deportivo y se lanzaron al aire con una propuesta marcadamente localista de vivir el fútbol capitalino. Su tono pasivo/agresivo de narrar, comentarios irreverentes, un gran componente de humor y originalidad en el formato, lograron posicionar este programa entre la audiencia juvenil. En sus propias palabras Casale (2008) resume su sentir, “(...) la música y el fútbol son más amigos que nunca, por eso estamos tratando de poner las buenas cosas de la música en él. No creo que nadie vaya a un concierto a aburrirse o estresarse, de la misma manera que no creo que vaya a un partido de fútbol para amargarse”.

Esta propuesta era algo impensado para una emisora musical “Mucho menos una transmisión de fútbol de un hincha contra otro cuando las transmisiones de fútbol eran de unos tipos con bagaje importante” eran las cuestiones que rememora en el marco del Taller sobre Periodismo Deportivo en la academia La voz el cual cursé en el 2016 donde escuché su particular historia con este programa: “(...) Habíamos acordado hacer un informe de dos minutos desde el estadio cada tres canciones, pero como el doctor Gallego (Hugo) se fue de vacaciones le dije a Pacho: o nos votan o la rompemos, así que decidimos arriesgarnos a

hacer el partido completo” mientras pasaba un sorbo de agua para refrescar su garganta, con un esfero entre sus manos y unos apuntes en hojas sueltas que no miró durante su charla, agregó “El doctor Gallego se enteró que el Rock and Gol estaba transmitiendo los partidos completos un domingo jugando golf. Al término de su práctica se subió al carro y puso lo emisora. Me llamó a su oficina, me miró fijamente durante unos 10 segundos, que para mí fueron como 3 años, y me dijo que siguiera así” (Casale, 2008)

En mis visitas al estadio, que se volvieron más frecuentes, sintonizaba 88.9 *Planeta Rock* para escuchar a estos tipos. Me tocaba ahorrar de mi escasa mesada para poder gestionar esta pasión creciente. Cuando me quedaba en casa bajaba el volumen de la televisión para seguir el partido a ritmo del *Rock and Gol*. Con este programa aprendí a ser crítico, a tener sentido de pertenencia por mi equipo, a querer los colores pero sobre todo a respetar al rival. En sus propias palabras su idea original surgió:

Yo decidí como sucede en otras partes del país, no sé por qué en Bogotá no podía pasar, pues que yo me expusiera ante la gente como un hincha de Millonarios, lo cual no quiere decir que no sea equilibrado cuando tengo que hablar de Nacional, América, Santa Fe o cualquier equipo colombiano. Yo creo que la objetividad es para los objetos, los demás seres humanos somos subjetivos. Claro que hay que ser equilibrado, pero cuando puedo ser hincha, soy hincha (Casale, 2008).

Combina versatilidad y elocuencia, cultiva la conexión con la audiencia respetando la identidad cultural de ese público diverso al que se dirige y sabe informar lo que es esencial. Casale (2008) atribuye el éxito de este formato a:

(...) que hemos intentado poner el fútbol al alcance de todos. Me parece que eso es importante y de pronto tener un estilo diferente de comentar y relatar las cosas con términos especiales (...) Hay algo clave y es que no nos hemos creído dueños de la verdad. Nos hemos bajado de la tarima y nos hemos puesto a la altura del público.

El Fútbol Profesional Colombiano fue durante muchos años cuestión de la Radio. Programas como *El Pulso*, *El Carrusel*, *La Polémica*, *Fútbol Visitante*, entre otros, fueron por décadas, los encargados de transmitir las emociones de los campos de fútbol a todos los hogares del país. Aunque varios de estos programas siguen al aire, es indudable que la inmediatez de la televisión ha acaparado la atención del aficionado que prefiere ver los partidos en alta definición, con sonido ambiente y desde la comodidad de la casa, que simplemente escucharlos. No obstante, la figura del narrador, comentarista e incluso de la voz comercial se hicieron un lugar en el fútbol colombiano, un lugar casi tan importante como el que ocupa la pelota.

Este formato exitoso en los micrófonos de la radio, dio el salto natural producto del cambio tecnológico, a la pantalla en 2004 gracias al Canal 13. Un canal regional que se caracterizó por transmitir largas horas de videos musicales e infomerciales en su parrilla de programación.

Pelotas, a cargo de Casale y Andrés Marroco, fue uno de esos proyectos experimentales y de innovación que proponía un formato agradable de evidente bajo presupuesto y que era posible debido a que la cuestión de los derechos de transmisión aún no era tan estricta como lo es ahora. Podían pasar imágenes de otros canales una y otra vez sin problema alguno, incluso se mofaban de la producción de cadenas internacionales. Comentarios de tipo “*tiene huevo Messi*” para admirar la gran capacidad del astro argentino o “*le metieron un viajado*” para describir un fuerte falta, era el tipo de lenguaje que utilizaban este par de periodistas

que marcaron época en el periodismo deportivo nacional.



Hoy en día Andrés Marroco integra la plantilla de periodistas de “*El líder mundial en deportes*”, ESPN. Por su parte Casale ha sabido adaptarse a las exigencias de un periodismo analítico y crítico, por eso en su papel de director y conductor de



En la jugada de RCN, el cual se emite en la franja de la tarde de lunes a viernes de 2 a 4 desempolvamos el radio o simplemente sintonizamos de manera online su programa, que cuenta con un particular grupo de periodistas como Andrea Guerrero, Guillermo Arango, Nicolás Samper, Martín De Francisco y el inoxidable Guillermo Díaz Salamanca. Curioso este

programa porque es posible ver en televisión la transmisión radial.

Por la misma línea de *Pelotas* surgió *Contragolpe* un programa que se mantuvo al aire por más de 9 temporadas y que contaba con la participación de Rafael Cifuentes. Este nuevo programa evidenció otra de las características de la globalización, la constante interacción con el televidente. Paulatinamente nos familiarizamos con el lenguaje de los Blogs y Facebook, como herramientas de participación.

X. Los tres tenores: un producto de exportación.

Mejía y Vélez, dos referentes del periodismo deportivo radial colombiano, que aunque comparten estilos similares, no solo se pelean por su audiencia, también cargan una vieja rencilla producto de un encontronazo en las calles de Lyon en Francia 98 (Monroy, 2005). Dadas las continuas indirectas que se enviaban desde sus respectivos programas, crearon una rivalidad que supo explotar muy bien un viejo zorro de la radio y la televisión colombiana, un personaje mencionado frecuentemente a lo largo de este escrito y que ha dejado su huella en los medios de comunicación, el señor Guillermo Díaz Salamanca, quien se dio a la tarea de juntarlos en un escenario en donde pudieran ventilar sus diferencias, desde la no violencia (Díaz, 2009).

En 2005 salió al aire un nuevo programa de análisis deportivo llamado *Los Tres Tenores* que contaba con un grupo estelar de periodistas deportivos, Carlos Antonio Vélez, Iván

Mejía y Hernán Peláez discutían no solo de la Selección Colombia y cuestiones de la liga local, sino que también profundizaban en el fútbol internacional convirtiéndose así en el primer programa colombiano en la pantalla de Fox Sports, “(...) los dos primeros programas se hicieron desde Buenos Aires, con ocasión del partido entre Colombia y Argentina (...) los demás programas se emitirán en directo todos los lunes y viernes desde los estudios de DFL Televisión, en Bogotá.” (Monroy, 2005)

XI. Televisión deportiva, negocios millonarios

Entre tanto grandes conglomerados dedicados a la industria deportiva y comunicativa especializada en el mismo ramo, desarrollan sus negocios en el país, no pretendo agotar la lista, pero fueron particularmente comentados la entrada de: Prisa en el 2000 cuando adquirió Caracol Radio, cuyo holding “(...) en el que participa al 50 por ciento cada una de las sociedades, desarrolla sus actividades (...) desde la ciudad estadounidense de Miami, negocios que en tiempos de globalización financiera se harán cada vez más frecuentes. (EFE, 1999).

En el 2006, Telmex-Una cierra un acuerdo de \$17 millones de dólares que firmó con la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR) por un contrato exclusivo de derechos de transmisión a lo largo de seis años. Abrió espacios informativos y de opinión en su canal en torno al deporte. También sirvió para que periodistas deportivos hicieran sus primeras entradas al aire en el mundo de la TV. (Hernández, 2012)

En diciembre de 2012 la DIMAYOR y la sociedad *WIN SPORTS S.A.S.* (alianza canal RCN Y Directv) firmaron un contrato para que *WIN SPORTS* con exclusividad pudiera reproducir, grabar, fijar, editar, transmitir y retransmitir los partidos del fútbol profesional colombiano de la Primera A y de la Primera B, a través de su canal de televisión *WIN SPORTS* (Superintendencia de Industria y Comercio, 2014).

Por concepto de televisión cerrada (cableoperadores) la DIMAYOR obtendría una suma superior a los 44 mil millones de pesos; la televisión pública (canal RCN) pagó, para poder transmitir el FPC, una suma cercana a los \$ 16 mil millones anuales. Y recaudará cuatro mil millones de pesos anuales por transmisión de la señal internacional. (Hernández, 2012)

A inicios del 2015 WIN está presente en la programación de 170 operadores en el país, y su servicio de línea cuenta con 65.000 abonados pero a mediados del mismo año mediante un acuerdo con la empresa de Telecomunicaciones de Bogotá ETB, amplía a los usuarios de internet de banda ancha el acceso a las transmisiones en vivo de los partidos de fútbol profesional colombiano en el servicio online del canal. Inmediatamente se contará con 500.000 abonados más (Tecnósfera, 2015).

Apenas, cinco años después el acuerdo suscrito entre WIN y la Dimayor se “incluye un cheque anual de unos \$80.000 millones, más una participación de 23% sobre los ingresos brutos del canal”. (Dinero, 2017)

WIN se ha puesto a la par de empresas periodísticas especializadas en deporte a nivel latinoamericano, su contenido se ve en el 98% de los sistemas de televisión por suscripción. En palabras de **Correa (2017)** presidente del canal: “Win Sports cambió la historia de la televisión en Colombia. Fuimos pioneros en televisión de nicho y hoy estamos en el top 3 de preferencia”

En Win se ha visibilizado a los equipos de segunda división y más recientemente la Liga Femenina de fútbol como también a las ligas regionales y juveniles de este deporte. Además, el cubrimiento de eventos con participación de deportistas colombianos como la Liga de Diamante, siguiendo a Caterine Ibargüen a donde va, los Juegos Centroamericanos y del Caribe, enviados especiales a las grandes vueltas de ciclismo y la participación en la Copa Davis.



consolidado en la región sus marcas y sus negocios”.

Según la Revista Dinero (2017) “las transmisiones deportivas son de los nichos más dinámicos de los últimos años en la televisión, grandes operadores internacionales como ESPN y FOX han

Por supuesto que tras la pujante y creciente industria del deporte y sus cifras, están aparejadas enormes exigencias para los periodistas deportivos, no solo en número sino también que ahora se encuentran con demandas específicas de formación y el periodista mismo puede convertirse en una marca como referentes de opinión (García, 2000, p. 65).

XII. Se abre el marcador.

Aunque en el pasado Óscar ‘El trapito’ Restrepo y el mismo Germán Mejía Pinto ejercieron la profesión en otros lugares del globo terráqueo para mi generación, Daniel Pérez es quizá quien marcó el camino de salida hacia el exterior para los periodistas deportivos colombianos. En 2008 partió hacia Argentina para hacer parte de ESPN como presentador de *Sportcenter*, el noticiero deportivo de mayor despliegue en Latinoamérica, lo que le dio una experiencia profesional a su hoja de vida destacada, la que correspondió con un excelente desempeño el cual fue el detonante para que este gigante de los medios fijara sus ojos en el talento nacional. Actualmente son 19 periodistas colombianos que trabajan día a día en la redacción internacional de este importante canal. Ahora ya son varios los colombianos que han saltado a este formato regional e internacionalizado.

Pero como todo un pionero, desde su puesto como Director de Noticias de Win Sports, Daniel Pérez inspira a su joven grupo de trabajo a su cargo llenándolos de confianza, motivación y pasión por la profesión. También está estrechamente vinculado a la academia

como profesor de la Universidad de La Sabana donde comparte su conocimiento sobre periodismo deportivo. Conozco su labor como profesor y en el canal, siempre fresco, sin un escritorio fijo como el resto de periodistas de su rango, divertido pero siempre estricto, sin duda un referente personal del cual aprendí mucho durante mis prácticas profesionales que recién concluyo en *'El canal que todos queremos'* aunque como aprendí de él, en esta profesión es necesario siempre seguir aprendiendo.

Pero por supuesto venía más y el periodismo deportivo en manos y voces femeninas, se abrió paso en la pantalla internacional, gracias al gran trabajo de Vanessa Palacio en programas como *Balón Dividido* y *Sportcenter*. Durante cinco años, esta periodista antioqueña atrajo la atención del continente con su enorme talento. Su partida en 2014 la enfrentó a nuevos retos profesionales pasó por *Redmas Noticias* y *Claro Sports* antes de regresar a su ciudad de origen, Medellín. Alterna la rigurosidad de su trabajo como Directora de noticias de Telemedellín con la pasión que profesa por los deportes todas las noches de lunes a viernes en *El Alargue* de Caracol Radio.

El legado que dejó en ESPN continuó con el de periodistas capacitadas como Sheyla García, Andrea Guerrero o actualmente Yanjane Meneses. Precisamente Andrea Guerrero es en este momento la directora de RCN deportes, franja dedicada a la transmisión de eventos en vivo, en especial del Fútbol Profesional Colombiano, pero también con presencia en la Web donde se publican noticias, videos, entrevistas y material periodístico.

XIII. El efecto James Rodríguez

En 2014 tras la excelente participación de la Selección Colombia en la Copa Mundo de Brasil, el Real Madrid Club de Fútbol, adhirió a sus filas al Botín de Oro de esa edición y revelación del fútbol mundial, James Rodríguez.

A raíz de la incorporación de James al club 'merengue', RCN apuró una alianza mediática/periodística que le permitiera cubrir todos los pormenores de la aventura del

colombiano en el mejor club del Siglo XX. "(...) RCN Televisión y el club Real Madrid se asocian para que los televidentes de Nuestra Tele conozcan de cerca las intimidades del conjunto 'merengue'. Emilio Butragueño, leyenda deportiva y ahora Director de comunicaciones del equipo madrileño afirmó que "(...) es un placer dar la bienvenida a RCN Televisión como nuevo patrocinador oficial del Real Madrid en Colombia" (Noticias RCN, 2016).

El efecto causado por James Rodríguez fue similar al que generó el buen rendimiento de los deportistas olímpicos en 2012 y el excelente momento futbolístico de 'El Tigre' Falcao en las filas del Atlético de Madrid en la temporada 12-13, catalogado por los medios españoles como "una particular edad de oro en el terreno deportivo". Por esta razón en mayo del 2013 MARCA un periódico especializado en deporte, insigne en España, eligió venir a Colombia porque según sus directivas, "La fiebre por el fútbol español, y en particular por el Real Madrid y el Barcelona, que se palpa en las calles de Bogotá, Medellín o Cali tiene poco que envidiar a la que se vive en las ciudades españolas" (Marca, 2013) sin embargo el ambicioso proyecto llegó a su final en enero del 2015 con líos judiciales por falta de pago de salarios y prestaciones a sus trabajadores y mucha frustración para la prensa escrita deportiva en Colombia que no ha podido explicar aún las razones a las que se debió este fracaso.

Este ha sido una mirada a grandes momentos del periodismo deportivo colombiano, lleno de experimentos y propuestas unas exitosas, otras menos y unos cuantos fracasos de los que también es posible aprender por eso en vez de olvidarlos habría que analizarlos. Un periodismo que se ha integrado exitosamente a la tendencia mediática en curso, que alcanza reconocimiento en la región y que puede proyectarse aún mejor basado en la experiencia que se ha acumulado.

XIV. Una historia que inspira muchas propuestas

Observando el camino recorrido por el periodismo colombiano en los últimos 20 años es posible concluir que ha habido un proceso de profesionalización intenso, cuya

transformación puede leerse a través de la sinergia de por lo menos los tres ejes básicos: el mejor desempeño de los deportistas colombianos en justas internacionales, el auge de nuevas tecnologías y una industrialización del deporte, una tendencia globalizadora de los medios de comunicación, y el trabajo constante y tesonero de los periodistas deportivos nacionales, tanto de los periodistas veteranos muy tradicionales, como de las más recientes incorporaciones que están asumiendo el cambio generacional.

Parte de esta historia la viví en calidad de estudiante de periodismo y opinión pública de la Universidad del Rosario. Cursé la asignatura electiva de Periodismo Deportivo dictada por el profesor Alfredo Yacelga en mis primeros semestres del pregrado que estoy por concluir. Puedo decir con certeza que fue el primer acercamiento académico que tuve hacia esta rama de tan linda profesión en la que he decidido enfocarme de cara al futuro profesional. Las tardes de los lunes eran más fructíferas gracias a este espacio en el que algunos pocos pudimos explorar el mundo de la información referente al deporte. Una clase que sin duda marcó mi trayectoria profesional, como aprendí y disfruté al máximo con lecciones de dos horas de historia de los Juegos Olímpicos, lecturas de Eduardo Galeano, documentales FIFA; también sufrí y me trae amargos recuerdos como el cubrimiento in situ que hice de la peor derrota histórica del equipo que del que soy hinch, Millonarios. Los semestres venideros a la hora de armar el horario indagué por materias que ayudarán a mi formación como periodista deportivo, ante la ausencia de materias por el estilo me decantaba por las asignaturas de deportes como Actividad Física, Fútbol y Valores, y otra más.

Cuando cursé Producción Radial tuve la fortuna de contar con un maestro como Indalecio Castellanos que me dio la libertad para hablar de deportes en los talleres de clase. U Rosario Radio y su director Sebastián Ríos, un formador ejemplar, entusiasta y carismático, me dieron la oportunidad de salir al aire con *La Cancha*, un programa de noticias deportivas emitido todos los viernes al mediodía, junto a uno de los mejores amigos que me dejó este primer paso por la universidad.

Para mí ha sido un orgullo pertenecer a la Escuela de Ciencias Humanas que durante mi trayectoria en la universidad me permitió comprender la complejidad y la responsabilidad social del periodista, que parte de un ser humano con valores e interés académico y cuya

formación debe ser permanente, lo que resulta del orden de lo esencial, es posible adentrarse en otras propuestas como ver si a futuro sería posible introducir énfasis, electivas y profundizaciones enfocadas directamente al periodismo deportivo.

En mi experiencia, al realizar las prácticas profesionales en el primer canal de televisión especializado en deportes, Win Sports, me enfrenté ante la realidad de los medios de comunicación y sentí que en lo referente a periodismo deportivo en particular, las herramientas académicas de las que disponía aún eran insuficientes. De allí me surgió la idea que la Universidad del Rosario, mi alma mater, podría apostarle al Periodismo Deportivo más a fondo, elaborando una oferta de programas académicos que permitan desde introducir, motivar, atraer a pregrados con énfasis predefinidos al periodismo deportivo hasta ofrecer especializaciones, maestrías y promover una variada gama de espacios para estudiantes y profesionales y también con interés en esta rama del periodismo o personas que se hayan formado empíricamente como algunos de los periodistas más tradicionales o los ex atletas, que tienen una gran experiencia en lo deportivo pero denotan carencias en lo académico, puedan introducirse con mayor éxito en el periodismo acreditado y de calidad, respaldado por una institución de la envergadura de la Universidad del Rosario.

La propuesta a la Universidad se basa además de lo expuesto en que las presiones que se presentan por un lado ante las exigencias informativas y mediáticas del campo deportivo y del otro la responsabilidad social, el mero hecho de ser figura de referencia para nuevas generaciones, rodeada de la pasión que genera el deporte en general necesita que el periodista deportivo tenga un eje formativo sólido. También podría estar preparado para conocer e influir en la propuestas y evaluación de políticas públicas deportivas, en la gestión de espacios de participación ciudadana en donde la expresión sea el deporte en un agente cultural deportivo que pueda soplar a favor de los vientos de paz en una sociedad que a veces parece sofocada por la violencia.

Para ello y por ello es que es que la complejidad del periodismo deportivo requiere de una academia que investigue, que forme, que acompañe proponga y sintetice conocimiento y tendencias, para esta modalidad de periodismo, que le considere y le respete que le apoye y

lo impulse de camino a la excelencia ya que la labor comunicativa que efectúa el periodista deportivo es una labor denodada y entregada como las de cualquier otra modalidad de periodismo.

XV. Conclusiones

Para la construcción de este de este relato fue necesario construir tres ejes de análisis cada uno con elementos propios, ejes que una vez elaborados es posible relacionar lo que permite identificar que tras su sinergia es posible observar un proceso de profesionalización del periodismo deportivo en los últimos 20 años en el proceso aunque acude a la contextualización internacional solo para identificar algunos agentes impulsores, pero que definitivamente enfoca la lente al periodismo deportivo colombiano.

el primer eje fue el de los logros conseguidos por deportistas colombianos, que por años fueron esporádicos y por ende el cubrimiento periodístico también, hasta que en las últimas dos décadas, nuevas generaciones de atletas han participado con mayor frecuencia en justas de talla mundial y en diferentes disciplinas, alcanzando mejores resultados y reconocimiento para el país entero. Estos logros han diversificado el interés del público colombiano en variadas disciplinas deportivas, que aunque sin destronar el fútbol como mayor jalonador de público, si han creado una demanda importante que ha obligado a periodistas y medios de comunicación a desarrollar cubrimientos más amplios y especializados.

El segundo eje se construyó en torno al salto tecnológico impulsado por la globalización de los medios de comunicación asociado a una mayor industrialización del deporte cuyas cifras exorbitantes y técnicas de gestión han elevado también la posibilidad de los negocios y el interés de muchas latitudes en los espacios y los movimientos que los deportistas promueven con su enorme talento, esfuerzo y dedicación. Ello Conforma el contexto internacional, que ha llevado a un aumento sin precedentes de las audiencias, un énfasis puesto en la imagen, lo mediático, y la complejidad de la información, que además de

análisis, requiere de complementos como estadísticas, opinión, el registro de tendencias y una gran gama de matices y agregados, todo a una altísima velocidad.

Otro elementos que se analizó dentro de este segundo eje, fue que los eventos deportivos de mayor relevancia como los Juegos Olímpicos o el Mundial de Fútbol son un agente impulsor de las nuevas tecnologías por su capacidad de influenciar multitudes y el alcance para llegar a múltiples rincones del planeta, y que además generan inmensas posibilidades y ganancias en el mundo del llamado deporte espectáculo. Hechos que se referencian con algún detalle en el relato.

De igual manera la complejidad, la tecnología y la velocidad de los cambios condujeron a indagar acerca de lo esencial en el periodismo deportivo el cual está ligado intrínsecamente al espectáculo. El periodismo deportivo en esencia, es una modalidad del periodismo, que requiere del periodista objetividad, responsabilidad, conocimiento, contextos culturales, políticos, económicos e internacionales entre otros, por lo tanto su formación y preparación también es un asunto que requiere atención y dedicación por parte de la academia.

El tercer y último eje fue el dedicado al rol desempeñado por los periodistas deportivos colombianos cuyo trabajo constante y propositivo llegó a marcar época en esta profesión demostrando la capacidad de adaptación y de propuesta a un mundo rápidamente cambiante. uno de los mayores aciertos ha sido el ingreso de las mujeres en esta rama del periodismo tradicionalmente ejercida por hombres. Las mujeres ahora ejercen un papel principal como reporteras, periodistas, presentadoras o analistas, su espacio fue conquistado gracias a que cumplen con los estándares de calidad requeridos por la profesión y no basándose únicamente en criterios estéticos, ha sido su talento frente o detrás de las cámaras, su conocimiento, tesón y profesionalismo lo que las ha llevado a posicionarse con éxito al punto que hoy ese universo estaría incompleto sin ellas.

Así, inmersos en estos tres ejes sinérgicos surge diáfano ese proceso de profesionalización que durante las dos últimas dos décadas ha venido sucediendo en el periodismo deportivo colombiano y que en este breve relato no es posible registrar en extenso por sobrepasar las

expectativas y límites del presente trabajo pero que bien daría para elaborar buen material de estudio e investigación a las nuevas generaciones de periodistas deportivos.

Por último, tal como se registró en páginas anteriores, inicialmente los periodistas deportivos colombianos se formaron empíricamente a medida de las exigencias y las condiciones de la época lo que no les impidió consolidarse ante el público, mantenerse vigentes en estos últimos 20 años e inspirar a las nuevas generaciones. Sin embargo, para los nuevos periodistas deportivos el paso por la academia es una exigencia porque tras la figura del periodista deportivo debe haber una sólida preparación académica y ética, que garantice su profesionalismo y la responsabilidad ante la opinión pública como un servicio para mantener informada a la sociedad sobre un interés específico.

Mi trabajo se cierra con una reflexión- propuesta, acerca de que una Universidad como la del Rosario con la capacidad, el reconocimiento académico y la tradición que la caracterizan, podría asumir otro liderazgo nacional al proponer programas innovadores y contemporáneos que impulsen y permitan la profesionalización de alta calidad en periodismo deportivo.

BIBLIOGRAFÍA

Álzate, O. (2018). Germán Mejía Pinto, narrador de la F1 que marcó hito en Colombia. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.acordrisaralda.com/single-post/2018/03/26/Germ%C3%A1n-Mej%C3%ADa-Pinto-narrador-de-la-F1-que-marc%C3%B3-hito-en-Colombia>

Banrepcultural. (2018). El periodismo en Colombia. Bogotá. Red Cultural del Banco de la República de Colombia. De http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/El_periodismo_en_Colombia

Caracol Televisión. (2016). *Canal oficial de los Juegos Olímpicos Río 2016*. Bogotá. Caracol Televisión S.A. De <https://www.caracoltvcorporativo.com/prensa/agencia-de-noticias/comunicados/caracol-television-canal-oficial-de-los-juegos-olimpicos-rio>

Castellanos, I. (2017). *Todo tuvo un comienzo*. Bogotá, Colombia: Aurora.

Capsulas de Fútbol. (22 de enero de 2011). Perfil de Liliana Salazar. Bogotá: El Colombiano. De <http://www.elcolombiano.com/blogs/capsulas/perfil-de-liliana-salazar/37428>

Capsulas de Fútbol. (21 de agosto de 2008). Perfil de Liliana Salazar. Bogotá: El Colombiano. De <http://www.elcolombiano.com/blogs/capsulas/casale-azul-pintado-de-azul/3492>

Colombia Comité Olímpico. (3 de agosto de 2006). Colombia en los Olímpicos (15): Atenas 2004 [Mensaje de un blog]. Recuperado de <http://www.coc.org.co/all-news/colombia-en-los-olimpicos-15-atenas-2004/>

Díaz, G. (25 de marzo de 2009). Los tenores del fútbol vuelven. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20100814164129/http://diazsalamanca.com/new/index.php/2009/03/los-tenores-del-futbol-vuelven>

Deportes. (17 de diciembre de 2004). Medallista olímpica exaltada como mejor deportista colombiana para El Espectador [Mensaje en un blog]. Recuperado de

http://caracol.com.co/radio/2004/12/17/deportes/1103286000_136310.html

EFE, (22 de octubre 1999). Prisa oficializó compra del 19 de caracol. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-948886>

“El deporte está entre los 10 principales negocios del mundo” (2013, 30 de julio). *Mercado*. Recuperado de <http://www.mercado.com.ar/notas/8013198>

Franco, R. (2008). Canal Caracol, una década al aire. *Farandulacriolla.com*. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20100115175422/http://www.farandulacriolla.com/2008/07/13/canal-caracol-una-decada-al-aire-2/>

[Fotografía de RCN Televisión]. (Bogotá. 1998). Archivo fotográfico de RCN, Bogotá.

Futbol de Marca. (2016). RCN es nuevo patrocinador regional y aliado del Real Madrid. Bogotá. De <https://futbole.com/futboldemarca-com/rcn-es-nuevo-patrocinador-regional-y-aliado-del-real-madrid/>

García, A. (2000). Los retos de la nueva televisión. Madrid, España: Salvat Martinrey.

Hernán Peláez le dice adiós a El pulso del fútbol. (23 de diciembre de 2015). *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/gente/articulo/el-doctor-pelaez-le-dice-adios-al-pulso-del-futbol/454652-3>

Hernández, G. (16 de mayo de 2012). ¿A dónde van los US\$35 millones que anualmente le dejará la Tv al FPC?. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/deportes/futbolcolombiano/donde-van-los-us35-millones-anualmente-le-dejara-tv-al-articulo-346535>

Hernández, G. (18 de enero de 2012). Telmex - Une y Telefónica, en 'fuera de lugar'. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/economia/telmex-une-y-telefonica-fuera-de-lugar-articulo-321790>

Le toco cumplir. (22 de septiembre 2000). *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1244619>

Marín Montín, J. (2000). La crónica deportiva: José A. Sánchez Araujo. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (5), 241-257. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/168/16800513/>

Marquéz-Ramírez, M., Rojas, J. L. (2017). ¿Periodismo deportivo pasivo o proactivo? La cobertura del FIFAGate en la prensa deportiva de México y España. *Cuadernos Info.* (40), 174. Recuperado de http://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.40.1009/pdf_15

Molina, G. (2013). “El deporte está entre los 10 principales negocios del mundo” [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.mercado.com.ar/notas/8013198>

Monroy, M. L. (30 de marzo de 2005). Los tres tenores comenzaron a cantar. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1633652>

Nace MARCA Colombia. (21 de abril de 2013). *Marca.com*. Recuperado de http://www.marca.com/2013/04/21/futbol/futbol_internacional/colombia/1366579003.html

Noticias RCN. (30 de marzo de 2016). Es real: Alianza entre el Real Madrid y RCN Televisión [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://noticias.canalrcn.com/deportes-futbol/real-alianza-entre-el-real-madrid-y-rcn-television>

Pereira, (Ed.), (2014). *Televisión y construcción de lo público*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Red Deportiva, RCN. (31 de marzo de 2016). Es real: Alianza entre el Real Madrid y RCN Televisión. [Podcast]. Recuperado de <http://radioed.rcnradio.com/deportes/red-deportiva/es-real-alianza-entre-el-real-madrid-y-rcn-television/>

Redacción el Tiempo. (11 de diciembre de 2001). Tribuna ya no va más. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-710879>

Ribas, N. (2017). Las cinco grandes compañías que dominan la industria del deporte. *Crónica Deportes*. Recuperado de https://cronicaglobal.elespanol.com/deportes/industria-deporte-crecimiento-marcas_89204_102.html

Salazar, L. (3 de julio de 2015). "Mi papá en esto es Carlos Antonio Vélez" Liliana Salazar. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/cromos/especial/la-copa-america-solo-para-mujeres/mi-papa-en-esto-es-carlos-antonio-velez-liliana-salazar>

TV y Cine de Colombia. (2016). OTI Colombia, Francia 1998 (Rumania Vs Colombia), CaNaL A. [Archivo de video]. De https://www.youtube.com/watch?v=bUj_U9Vqvz4

Superintendencia de Industria y Comercio. (2014). Superindustria protege judicialmente a la DIMAYOR de presuntos actos de competencia desleal de TELMEX (Claro). Recuperado de <http://www.sic.gov.co/noticias/superindustria-protege-judicialmente-a-la-dimayor-presuntos-actos-de-competencia-desleal-de-telmex-claro>

Tecnósfera. (23 de junio de 2015). Fútbol colombiano podría llegar a clientes de TV HD de Claro. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15995116>

La estrategia de WIN Sports para consolidar un negocio redondo. (27 de abril de 2017). *Dinero*. Recuperado de <https://www.dinero.com/edicion-impresa/negocios/articulo/win-sports-y-su-estrategia-de-negocio-en-colombia/244537>